

UN FRAGMENTO DE LA VIDA PÚBLICA DE JORGE ELIÉCER GAITÁN VISTO A TRAVÉS DE SÁBADO

Rodolfo Vergara Carrasco¹
Universidad Nacional de Colombia

Resumen

En el contexto bipartidista colombiano, liberales y conservadores (y sus diversas facciones) poseían sus propios órganos informativos en donde podían atacar al contrario de forma sistemática mediante la palabra y el discurso escrito. También existieron espacios donde miembros de distintas confesiones políticas disponían de un escenario común para expresarse sobre un mismo tema. Este escrito es un intento inicial de analizar este segundo fenómeno, a través de un estudio de caso muy concreto: los artículos de primera plana del semanario bogotano *Sábado* que se refieren a la campaña presidencial de Jorge Eliécer Gaitán, durante el periodo comprendido entre mayo y diciembre de 1945.

Palabras clave:

Jorge Eliécer Gaitán, *Sábado*, prensa, campaña presidencial, liberales, conservadores, bipartidismo, análisis del discurso

Abstract

In the Colombian bipartisan environment, both Liberal and Conservative parties (including its different wings) had its own newspapers where they could systematically attack their rivals by means of the written speech. There were some media that allowed people from different political convictions to give their own opinion about any subject. This paper is an initial attempt to analyze this last phenomenon through a very concrete case study: the front page articles of *Sábado*, a weekly newspaper from Bogotá, about the presidential campaign of Jorge Eliécer Gaitán, during May to December of 1945.

Keywords:

Jorge Eliécer Gaitán, *Sábado*, press, presidential campaign, liberals, conservatives, bipartisanship, discourse analysis.



¹ Estudiante del pregrado en Historia, Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá. Correo electrónico: rodolfo.vergara@gmail.com

Introducción

Según Herbert Braun², desde junio de 1945 la campaña gaitanista por la presidencia tomó las proporciones de un movimiento nacional, siendo uno de sus mejores momentos la denominada “Semana de la Pasión” (16-23 de octubre de 1945), porque durante ella Gaitán, un hombre nacido en un barrio humilde del oriente de Bogotá, lograba posicionarse en la escena política colombiana gracias a su propio esfuerzo y a sus peculiares cualidades personales que ponían en evidencia que no era un político perteneciente a las élites colombianas. En este contexto, un fenómeno de tal naturaleza no podía pasar desapercibido para la prensa escrita de la época.

Relacionado con lo anterior, el análisis en este escrito se centra en los artículos de primera plana que un órgano informativo bogotano —*Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América*— dedicó a Jorge Eliécer Gaitán durante este intervalo tan dinámico de su carrera a la presidencia, bien sea hablando sobre él o concediendo un espacio a sus declaraciones y a su pensamiento. Al ser un medio en el cual escribían tanto conservadores como liberales (y sus diversas facciones), es una oportunidad interesante de comparar y contrastar los escritos de los columnistas según su confesión política, como forma de observar la continuidad de la guerra física a través de la prensa³. El periodo seleccionado comprende desde mayo hasta diciembre de 1945, con el fin de cubrir cada uno de los extremos temporales del fenómeno.

En primer lugar, se contextualiza el análisis a llevar cabo haciendo un rápido bosquejo de *Sábado*, luego se presenta una breve revisión sobre la tradición historiográfica sobre la imagen de Gaitán en la prensa y posteriormente se exhibe el marco teórico sobre el cual se sustenta el estudio. El escrito continúa con el análisis del discurso de diversos artículos seleccionados del semanario que tratan el tema de la campaña presidencial del líder liberal en el periodo mencionado. Finalmente, se muestran las conclusiones obtenidas como resultado del estudio.

Una breve semblanza de *Sábado*⁴

Sábado, semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América, fue un órgano periodístico fundado por dos importantes personajes de confesión liberal: Armando Solano y Plinio Mendoza Neira. Su primer número

² Herbert Braun, *Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia* (Bogotá: Aguilar, 2008) 181.

³ César Augusto Ayala Diago, historiador y docente del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia, ha expuesto esta tesis en sus clases. Como lo señala en la página 45 de su libro *El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana de los años treinta* (Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2007), la política colombiana de la época seguía las pautas que postuló Carl Schmitt, es decir, la consideración del adversario como un enemigo que es necesario fabricar y exterminar, y la forma de continuar la guerra contra este en tiempos de paz como el quehacer político; la prensa era uno de los dispositivos para llevar a cabo tal tarea.

⁴ Lo expuesto aquí se toma del artículo de Óscar Torres Duque (ver referencias bibliográficas). Existe una tesis de pregrado preparada por Alexandra Gómez Peñuela que trata el tema: “Tertulia, política y poesía: el semanario *Sábado* y sus intelectuales (1943-1957)”. Tesis de pregrado no publicada. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005); desafortunadamente, se extravió del Centro de Documentación del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia y no fue posible consultarla.

apareció en Bogotá el 17 de julio de 1943 y continuó circulando durante catorce años más hasta su última edición, en abril de 1957. En 16 páginas condensaba de forma muy compacta sus contenidos.

Se pueden distinguir dos etapas a lo largo de la vida del semanario, las cuales no tienen unas fronteras rígidas entre sí. La primera etapa (1943-1947), denominada *culturalista* y cuya dirección corrió a cargo de Plinio Mendoza, se destaca por cumplir con las expectativas iniciales que pretendían sus fundadores: ser un espacio en el que lo cultural tuviera un papel predominante y en el que lo democrático se materializará de forma efectiva, tanto en razón de incluir entre sus colaboradores individuos de diversas confesiones políticas —que comprendían a Silvio Villegas, Antonio García, Belisario Betancur, Baldomero Sanín Cano, entre muchos otros— como en acercar la cultura al lector corriente sin pretensiones elitizantes. Por supuesto, esto no excluía que el semanario tuviera «lagunas de alta politización» —iniciadas desde finales de 1944 tras la disidencia de Gaitán del liberalismo oficial— en las cuales la agitada atmósfera política del momento se manifestara en sus páginas, aunque este tipo de declaraciones solían enmarcarse dentro del «liberalismo cultural» —la expresión de esta ideología como pensamientos individuales—, diferenciado del «liberalismo político», es decir, discursos elaborados como canal oficial del partido.

No obstante, esta tendencia se invirtió tras el relevo de Mendoza por Abelardo Forero Benavides (1947-1955) y Darío Samper (1955-1957), en la cual *Sábado* entró en su segunda y última etapa, de corte eminentemente político. Fueron años en los que la crisis progresiva que venía arrastrando el liberalismo tras de sí —la dimisión de López Pumarejo en 1945, el triunfo del conservatismo con Mariano Ospina Pérez en 1946, entre otros— hizo eclosión con el asesinato de Gaitán en 1948 y lo condujo a una posición meramente defensiva en el contexto bipartidista colombiano de la época —caracterizado por el violento cierre de espacios para el opositor que ha perdido su hegemonía en el poder—, sumándose a ello la prolongada censura de prensa que se extendió durante los regímenes conservadores y la dictadura militar de Rojas Pinilla.

En estas condiciones, aunque sin abandonar totalmente sus contenidos culturales, el semanario siguió un difícil camino ambiguo. Por una parte, se convirtió en un espacio al servicio de la propaganda y la política del asediado Partido Liberal. Por otra, adoptó una actitud colaboracionista con los gobiernos de turno, siguiendo la línea de “convivencia” planteada por Forero; bajo la dirección de Samper, *Sábado* terminó transformándose en un apéndice proselitista del régimen de Rojas Pinilla, lo que ayuda a comprender por qué desapareció de circulación tras la caída de este gobierno y la instauración del Frente Nacional.

A pesar de la profunda diferencia entre estas dos etapas, tuvieron en común dos tendencias que se manifestarían durante toda la existencia de *Sábado*. Por una parte, se tenía una *dimensión literaria*, cuyos principales sostenes eran la ensayística y la poesía. De otro lado, la *dimensión costumbrista* se enfocaba en la apologización de lo típico, con el fin de crear una valoración de lo colombiano; entre sus principales elementos estaban comprendidos personajes arquetípicos (Violeta, Cuchuco, Pompilio...), la sección femenina (una de las principales del semanario), y diversos concursos para conectar al lector con el mundo de la cultura.

Tradición historiográfica sobre el tema

Dentro de las investigaciones realizadas sobre la proyección de la figura de Jorge Eliécer Gaitán a través de la prensa, lo encontrado arroja como resultado un par de trabajos. Por una parte, se tiene una tesis de pregrado escrita por Victoria Castiblanco para obtener su título de historiadora en la Universidad Nacional sede Bogotá (2006); asimismo, existe un documento preparado por el profesor Darío Carmona Acevedo de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín⁵.

La tesis de Victoria Castiblanco se enfoca en «analizar la perspectiva que mantuvo la revista *Semana* sobre la persona de Jorge Eliécer Gaitán»⁶, desde la fundación del órgano informativo en octubre de 1946 hasta la muerte del caudillo liberal el 9 de abril de 1948. El documento analiza los tres niveles de discurso (relato, contexto e ideológico) y concluye que la creación de *Semana* por Alberto Lleras Camargo fue una estrategia del liberalismo oficial para desacreditar y destruir la imagen de Gaitán.

Por su parte, “La muerte simbólica de Gaitán” se concentra en las representaciones negativas de tipo discursivo y gráfico (caricaturas) que El Siglo, El Tiempo, El Liberal y El Colombiano hacían de este líder político como estrategia de destrucción sistemática de su imagen —tradición de la guerra bipartidista a través de los órganos informativos— cuya intensidad variaba de acuerdo al medio, a la época y a las circunstancias políticas. De acuerdo con el análisis de Carmona, fue necesario esperar a la muerte de Gaitán para que se hallaran en estos medios «palabras tan encomiables y elogiosas que en vida le fueron negadas»⁷.

Marco teórico

En la trayectoria bipartidista colombiana, los órganos informativos se convirtieron en armas sumamente mortíferas para las colectividades políticas tradicionales y sus facciones, siendo una prolongación de sus sangrientos enfrentamientos a través de la palabra y el discurso escrito⁸.

El artículo periodístico político reproducido en los medios informativos colombianos de los años cuarenta es una de las modalidades de la micro práctica del campo político —es decir, «interacciones o discursos como debates

⁵ Victoria Castiblanco Ávila. “La perspectiva de la revista Semana sobre Jorge Eliécer Gaitán entre octubre de 1946 y abril de 1948”. Tesis de pregrado no publicada, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006). Darío Acevedo Carmona. “La muerte simbólica de Gaitán”. Documento de trabajo no publicado. (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 1998). <http://www.bdigital.unal.edu.co/1705> (consultado el 20 de noviembre de 2010; este documento es incluido posteriormente en un trabajo más general del mismo autor cuyo título es *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial (1920-1950)*. (Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2003), 222-306. <http://www.bdigital.unal.edu.co/3655/> (consultado el 4 de noviembre de 2011)

⁶ Castiblanco Ávila, 6.

⁷ Acevedo Carmona, 70.

⁸ Un estudio de caso muy representativo de este fenómeno lo analiza César Ayala en su libro *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional* (Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 2009).

parlamentarios, proselitismo o manifestaciones»—, cuyo fin esencial es adquirir, propagar o impugnar cualquier ideología política⁹.

Una de las funciones esenciales de las estructuras del discurso político es actuar como una herramienta de persuasión y de influencia en modelos mentales de individuos que sean afines al mismo, así como en actitudes e ideologías favorecidas¹⁰. Esta correspondencia entre discurso político y modelo mental también se aplica en el sentido contrario, es decir, los modelos mentales, influenciados por la ideología política, controlan y definen el contenido del discurso político. Ya que las ideologías políticas tienen con frecuencia sesgos y polarizaciones, producto de conflictos o competencias de los grupos a los que están asociadas, estos se transmiten finalmente al modelo mental de los individuos, determinando la forma como éstos captan el discurso pronunciado por el otro¹¹.

Así, como se verá más adelante, Lozano y Lozano percibía el pensamiento de Gaitán de una forma sumamente negativa y amenazante por la afinidad ideológica que este periodista tenía con los que Braun denomina “convivialistas”, es decir, aquellos políticos liberales y conservadores de la generación del Centenario y de la nueva que se unió a aquellos en el manejo del poder en Colombia tras el fin de la Guerra de los Mil Días. Estas personas tenían una concepción mística de su papel de la vida política y la dirección de los destinos del país, viéndose a sí mismos como los elegidos y los únicos capaces de desempeñar esta misión en medio de una inmensa masa popular ignorante y sin cultura que necesitaba ser civilizada, tarea que percibían como un sacrificio y un servicio noble; para ejercer semejante labor, necesitaban mantenerse puros y alejados de cualquier contaminación de anarquía y caos que pudiera transmitirle sus gobernados, lo que se reforzaba con el lenguaje florido y abstracto de su oratoria que empleaban en sus quehaceres políticos. Por otra parte, Osorio Lizarazo percibía al líder liberal como el salvador de Colombia y la voz del pueblo, en virtud de su filiación gaitanista.

El discurso político obedece a unas estrategias globales que se enmarcan en lo que van Dijk denomina *el cuadrado ideológico*: el énfasis en nuestras cosas buenas, el énfasis en las cosas malas del otro, la minimización de nuestras cosas malas, la minimización de las cosas buenas del otro. Asimismo, dentro del discurso político existen toda una serie de estructuras ideológicas llamadas *categorías de análisis* que lo constituyen y cuya identificación permite develar las intenciones del individuo que lo produce; entre ellas se encuentra la auto glorificación nacional (las declaraciones positivas o loas para el propio país), la ejemplificación (la exposición de un caso concreto dentro de una argumentación), la autopresentación positiva (destacar los atributos propios, con frecuencia mostrando los rasgos negativos del otro), la comparación (resaltar las características negativas del otro a partir de la equivalencia con una persona o un *outgroup* reconocidos generalmente como “malos”), los desmentidos (muestras iniciales breves de los atributos positivos del otro seguidas de un enfoque casi exclusivo sobre aquellos negativos), entre muchas otras¹².

⁹ Teun A. van Dijk, “Política, ideología y discurso”. *Quorum Académico* 2.2 (2005): 24, 26. <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf> (consultado el 20 de noviembre de 2010).

¹⁰ Teun A. van Dijk, “Análisis del discurso ideológico”. *Versión* 6 (1996): 27. <http://www.discursos.org/oldarticles/An%E1lisis%20del%20discurso%20ideol%F3gico.pdf> (consultado el 20 de noviembre de 2010).

¹¹ van Dijk, “Política...”, 29.

¹² van Dijk, “Política...” 30-32

Así, el análisis del discurso político es, en esencia, desnudar al que lo pronuncia; implica quitarle el manto de persuasión y de seguridad, despojarlo de sus matices teleológicos y metafísicos; es entender cuál es el atractivo que ofrece a aquellos que leen el documento y se identifican con las ideas expresadas allí (o las rechazan de plano). Así, analizar el contenido de cualquier unidad de un órgano de información en la Colombia de los años cuarenta significa develar uno de los mecanismos que usa una confesión política (o una facción de ella) como forma de legitimar, luchar por imponer y/o perpetuar una alternativa de poder. En un país donde la política y la afiliación a un partido político era una cuestión cultural e implicaba la exclusión o eliminación del otro, tal vez no puede haber mejor tarea de la historia y del historiador que la definida por Foucault:

«La historia efectiva no es para hallar sentidos ni esencias puras e ideales, no causas finales ni teleología; es para diagnosticar y tomar distancia»¹³.

El espacio de Jorge Eliécer Gaitán en *Sábado* (mayo de 1945–diciembre de 1945)

Para el periodo seleccionado, se encontraron ocho artículos de primera plana que hacen alusión a Jorge Eliécer Gaitán o a su campaña a la presidencia. Tales unidades de análisis son las relacionadas a continuación (por orden cronológico):

1. Lozano y Lozano, Juan. “Los tres candidatos. Sus defectos y sus virtudes”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 19 de mayo de 1945: págs. 1, 14.
2. Osorio Lizarazo, José Antonio “‘Mi actitud frente a los conservadores, a ‘El Siglo’ y a los candidatos liberales. Mi proyecto de reforma social y mis propósitos’. Por Augusto Ramírez Moreno”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 21 de julio de 1945: págs. 1, 15.
3. Osorio Lizarazo, José Antonio “Angustia y esperanza para el país. Un reportaje a Armando Solano”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 1 de septiembre de 1945: págs. 1, 15.
4. Osorio Lizarazo, José Antonio “El plan presidencial de Gaitán”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 22 de septiembre de 1945: págs. 1, 14.
5. Lozano y Lozano, Juan. “Ángulos del debate presidencial”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 13 de octubre de 1945: págs. 1, 14.
6. Vallejo, Alejandro. “‘No hay enemigos a la izquierda’, dice Turbay”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 20 de octubre de 1945: págs. 1, 14.

¹³ Michel Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1979) 21.

7. Posada, Jaime. “La revolución de Venezuela”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 3 de noviembre de 1945: pág. 1.

8. Lozano y Lozano, Juan. “El año político”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 29 de diciembre de 1945: págs. 1, 14, 15.

Lo primero que se puede percibir cuando se estudia el espacio que concede este semanario al caudillo liberal en este periodo es que tiende a ser más bien reducido, lo cual se acentúa si se tiene en cuenta que solamente cinco o seis artículos de primera plana dedican un espacio significativo, principalmente los tres de Lozano y Lozano, el de Osorio Lizarazo referente al plan presidencial, el de Vallejo y tal vez el de Posada. Aunque habría que realizar un análisis más detallado de todos los artículos de primera plana comprendidos en este periodo para hacer una aseveración con seguridad (lo cual no es, por supuesto, el objetivo de este escrito), provisionalmente podría establecerse la hipótesis de que *Sábado* obedece aquí a la tendencia culturalista que lo caracteriza en su primera etapa, aunque sin apartarse del todo del ambiente político (lo cual era virtualmente imposible para cualquier órgano informativo de peso en la Colombia de los años cuarenta).

Un aspecto muy importante es el relacionado con la percepción de la imagen de Gaitán en el semanario. La valoración positiva o negativa de dicha imagen por terceros no es una posición oficial de *Sábado*, sino que depende fundamentalmente del columnista que escriba el artículo —quien deja entrever sus inclinaciones políticas y, bajo este lente, juzga a los personajes de sus escritos—, así como de los personajes entrevistados por éste. Como se ha mencionado anteriormente, este órgano periodístico proporciona espacio en sus páginas a opiniones de individuos de distintas confesiones políticas.

Para el caso de Gaitán y su campaña política, se pueden apreciar cuatro tipos de percepciones en las unidades de análisis estudiadas:

1. Valoración del periodista eminentemente negativa (Lozano y Lozano) o positiva (Osorio Lizarazo).

Juan Lozano y Lozano, poeta, periodista e intelectual tolimense liberal, director del diario *La Razón*, fue un duro crítico de Gaitán. Aunque le otorga calificaciones positivas en pasajes de sus artículos, lo hace principalmente con dos propósitos: como forma de auto-presentación positiva y en razón de dar coherencia a su discurso. La presentación positiva que elabora de los tres candidatos liberales en su artículo de mayo —Darío Echandía, Jorge E. Gaitán y Gabriel Turbay— es una estrategia para legitimar y heroificar el papel del partido liberal en el país; se sirve para ello de la glorificación nacional de la democracia colombiana y sus virtudes —en el sentido de su apertura de oportunidades a la carrera presidencial a cualquiera que posea una hoja de vida intachable, valorizada aún más por las dificultades que han tenido que superar los tres—, el populismo y el topos de la sabiduría popular:

- Los tres fueron estudiantes pobres, desvalidos y desarraigados
- En estas materias, el concepto de la masa del pueblo es mucho más inteligente que el de ciertas personas colocadas en altas situaciones sociales
- El pueblo [...] juzga de ellos con extraordinaria precisión
- Turbay, Echandía, Gaitán son para el pueblo casi casi lo que son para mí¹⁴

En este último fragmento, el orden de mención ya deja adivinar la preferencia de Lozano y Lozano por los candidatos.

En cuanto a las razones de autopresentación positiva, estas se perciben cuando se enfoca específicamente en Gaitán, reconociendo inicialmente sus méritos y cualidades:

Gaitán es orador más tempestuoso y dantoniano que Concha, a quien también supera en conocimientos jurídicos¹⁵

[...] tener el mérito insigne de haber sido el primer hombre público que en la historia colombiana planteó el problema social¹⁶

Paulatinamente, el periodista busca neutralizar las virtudes del caudillo liberal:

Gaitán es uno de los grandes juristas del país, es uno de sus más ilustres oradores, es ornamento de la sociedad y de la vida pública por su intachable conducta moral, y *es también un hombre rico*

Fuerza interna que *si bien dirigida en la política* habría puesto en sus manos una suma de poder y una capacidad de servicio de que no ha gozado hasta ahora ningún mandatario en Colombia

Como hombre en el gobierno, o como hombre de gobierno, se ha mostrado dinámico y enérgico, *pero precipitado, conflictivo, sin sistema, sin secuencia y sin aplomo*¹⁷

¹⁴ Las cuatro citas son tomadas de Juan Lozano y Lozano, “Los tres candidatos. Sus defectos y sus virtudes”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 19 may. 1945: 1

¹⁵ Lozano y Lozano, “Los tres candidatos...”, 1

¹⁶ Lozano y Lozano, “Los tres candidatos...”, 14

¹⁷ Las tres citas son de Lozano y Lozano, “Los tres candidatos...”, 14. El énfasis de cursivas en las citas es mío.

Posteriormente, ya descalifica por completo a Gaitán, tanto de forma explícita:

Quizás el medio de Colombia no está preparado para Gaitán

El gobierno de Gaitán sería alocado y conflictivo, tremendamente demagógico, ferozmente autoritario, e impresionantemente parecido al de Mussolini en Italia¹⁸

Y también por comparación directa con Gabriel Turbay, su candidato favorito:

Reformista y no revolucionario, popular y no populachero, demócrata y no demagogo, firme y no arbitrario, sensato y no burgués¹⁹

En el modelo mental polarizado de Lozano y Lozano está presente una lucha maniquea, personificada en la dupla Gaitán-Turbay: el bien contra el mal, el orden contra la anarquía, la reforma contra la revolución, el liberalismo contra el socialismo...

Las comparaciones indirectas también son evidentes. Al referirse a Turbay como «dominador civilizado y refinado» y ver en él una «mezcla de decoro y de sagacidad, ese alternar de la energía con la benevolencia, ese poder contemporáneo de impulso y retención», está atribuyendo de forma tácita a Gaitán una valoración contraria.

Lozano y Lozano es mucho más ácido en sus críticas a Gaitán en su artículo de diciembre, muy posiblemente motivado por la fuerza que ha venido tomando la candidatura del caudillo liberal a lo largo de este año, especialmente tras el poder de convocatoria demostrado durante la “semana de pasión”. Así, tras reconocer a duras penas las virtudes de Gaitán —sin mencionarlas—, la mayor parte del espacio que le dedica se concentra en atacarlo brutalmente, minimizando casi al ridículo su gestión como hombre público y presentándolo como una amenaza al país. Entre las acusaciones que lanza se incluye sus desmentidas sobre la restauración moral y lucha contra las oligarquías, la descalificación brutal de sus colaboradores —a quienes trata de «manzanillos» y «corifeos»—, la calificación de nazi-fascista, entre otros.

Aquí una pequeña muestra de sus declaraciones:

- Gaitán, desde luego, no tiene razón moral ni intelectual en este movimiento

¹⁸ Las dos citas son de Lozano y Lozano, “Los tres candidatos...”, 14

¹⁹ Lozano y Lozano, “Los tres candidatos...”, 14

- Es el más infortunado hombre de gobierno entre los que surgieron con el triunfo del partido liberal

- Este problema de Gaitán es un problema nacional, en cuanto a todos afecta su presencia al frente de masas revoltosas

- ¿Qué fuerza tiene esta amenaza?²⁰

La amenaza a la que se refiere es la destrucción del orden construido por los Convivialistas (nuevamente hablando en términos de Braun). No hay declaración más evidente de Lozano y Lozano de su afinidad por estos individuos que la siguiente:

Si de algo debe vanagloriarse Colombia es de la rectitud y de la ilustración de sus clases dirigentes²¹

Una postura totalmente opuesta la adopta José Antonio Osorio Lizarazo. Este literato, reconocido por obras como *La casa de vecindad* (1930), *La cosecha* (1935), *El hombre bajo tierra* (1944), entre otras, ha sido considerado como «la figura novelística arquetípica del periodo de la República Liberal» y fue uno de los biógrafos de Gaitán²². Muestra una percepción totalmente positiva del líder, calificando a su campaña como «uno de los más interesantes y espontáneos movimientos políticos de todos los tiempos»²³ alrededor de la restauración moral y política y las diferencias entre el país nacional y el país político. La oportunidad para lanzar al aire este largo escrito, en el que tanto el periodista como el mismo Gaitán tienen voz, no podía ser mejor: el sábado de la Semana de Pasión.

La porción del artículo en la que el periodista se concentra en explayarse es esencialmente una apología a la campaña y al movimiento gaitanista, del que él mismo se declara abiertamente partidario, y cuya esencia pretende transmitir lo más fielmente posible:

[...] soy irrevocable, fundamentalmente gaitanista²⁴

²⁰ Las cuatro citas son tomadas de Juan Lozano y Lozano, “El año político”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 29 dic. 1945: 14.

²¹ Lozano y Lozano, “El año político”, 14.

²² Juan Gustavo Cobo Borda, “Literatura colombiana. 1930-1946”, *Nueva Historia de Colombia*, vol. VI, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 45.

²³ José Antonio Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 22 sep. 1945: 1.

²⁴ Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”, 1.

Puede ocurrir que no hayan sido exactamente estas las opiniones, pero este es su pensamiento, que sus amigos hemos tratado interpretar tan lealmente como nos ha sido posible²⁵.

En efecto, Osorio se esfuerza en explicar con sus palabras al público lector, en un modo que pretende convencer, los significados de país nacional, país político, oligarquía. En este último punto es interesante cómo incluye a López y a Santos, pero al mismo tiempo los defiende, presentándolos «como simple ejemplo ilustrativo», dadas sus «múltiples demostraciones de un desvelado patriotismo»²⁶.

Asimismo, el columnista es un abogado y un defensor neto de Gaitán contra los ataques dirigidos en su contra. Con respecto a la acusación sobre su colaboración con la oligarquía que tanto critica, la expone en un intento de mostrar transparencia y luego se dedica a desvirtuarla:

Naturalmente, este es uno de los indigentes argumentos que la propia oligarquía levanta contra la fuerza popular que lo respalda²⁷

2. Valoraciones sobre Gaitán de carácter negativo y positivo de los personajes entrevistados por los periodistas

El primer caso corresponde a la entrevista realizada por Alejandro Vallejo a Gabriel Turbay y a las declaraciones de los no gaitanistas anónimos del artículo “El ángulo presidencial” de Lozano y Lozano. El segundo caso se relaciona con el gaitanista anónimo de esa misma unidad documental.

Al respecto, es muy interesante lo que este columnista escribe en los primeros párrafos:

Este semanario *apolítico* ha tenido la costumbre de presentar a sus lectores todos los puntos de vista autorizados sobre los momentos de nuestra vida pública²⁸

²⁵ Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”, 14.

²⁶ Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”, 1.

²⁷ Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”, 14.

²⁸ Juan Lozano y Lozano, “Ángulos del debate presidencial”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 13 oct. 1945: 1. *Cursivas mías.*

Llama la atención lo concerniente a “apolítico”, que solo es cierto parcialmente. Probablemente, la mayor parte del contenido del semanario se dedica a temas distintos al ruedo público nacional; sin embargo, el análisis de los artículos de primera plana seleccionados dan cuenta de la fuerte carga político-ideológica que los caracteriza, aunque reconociendo que es más incluyente y abierto que otros órganos a las opiniones de miembros de varias facciones de las confesiones políticas, sean tradicionales o no; obsérvese por ejemplo el espacio dado a Gilberto Vieira (reconocido líder comunista) para dar su apreciación sobre el golpe de Estado en Venezuela en el artículo de Jaime Posada.

Volviendo a las valoraciones negativas sobre Gaitán, puede observarse que Turbay reconoce el apoyo popular del que goza Gaitán como forma de autopresentarse positivamente reconociendo las virtudes del otro, aunque con la típica estrategia de restarles importancia:

El doctor Gaitán es un líder popular que siempre ha contado con el apoyo en *algunos* sectores importantes²⁹

Al mismo tiempo, es evidente su descalificación al tildarlo de desleal y convenenciero con el partido liberal:

[...] ha creído conveniente desarrollar sus actividades fuera de las organizaciones del partido del cual suele separarse periódicamente para volver a su seno³⁰

Llega incluso al extremo de deslegitimar a Gaitán a través de declaraciones excluyentes que, por una parte, apropian para Turbay todo mérito de obra constructiva al interior del partido, y por otra, niegan el carácter liberal de la campaña y el movimiento de su rival:

López decía: ‘No hay partido con qué gobernar’. Santos afirmaba: ‘No hay partido que dirigir’. Pero yo tenía confianza en que el partido no estaba deshecho e hice el movimiento de revitalización liberal

El partido es una colectividad suficientemente organizada. No es una improvisación demagógica que necesita estímulos artificiales para sobrevivir

[...] peharemos la gran batalla del liberalismo y de la democracia colombiana³¹

²⁹ Alejandro Vallejo, “‘No hay enemigos a la izquierda’, dice Turbay”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 20 oct. 1945: 1. Cursivas mías.

³⁰ Vallejo, “‘No hay enemigos a la izquierda’...”, 1.

³¹ Las tres citas son tomadas de Vallejo, “‘No hay enemigos a la izquierda’...”, 1, 14.

Esta desvalorización es reforzada con otras descalificaciones: reducción de la campaña a un mero instrumento de los cooperativistas conservadores, fuerte crítica a sus postulados de restauración moral a través de una mezcla de autoglorificación nacional, ejemplificación y la comparación, y burla brutal de su capacidad electoral por comparación:

Los dos fenómenos, cooperación en el gobierno y apoyo a Gaitán no parecen ser sino manifestaciones de la misma maniobra. A esta maniobra está acomodada una serie de tácticas que parecen desvinculadas pero que en el fondo obedecen al mismo propósito: candidatura conservadora

Lo que es inaceptable es que se hable de restauración moral, vagamente, en sentido general, sin precisar el alcance de este lema político [...] Un sagaz observador extranjero, que ama a Colombia, me decía que en el exterior esa campaña está incubando la idea de que el nuestro es un pueblo relajado y amoral

Plinio Mendoza Neira [...] llevó a las urnas mayor número de sufragantes que los que hubiera logrado el doctor Gaitán, por ejemplo, con toda su agitación permanente y directa de los barrios de la ciudad³²

Otros personajes que se muestran muy críticos con Gaitán son aquellos no gaitanistas entrevistados por Lozano y Lozano³³, aunque en diversas formas. Es llamativo el caso del llamado unionista, quien enfoca la campaña liberal exclusivamente en Turbay, ignorando por completo a Gaitán sin siquiera hacer una alusión indirecta y mucho menos mencionarlo. El santista no es muy elocuente, y se limita a predecir que «ni los conservadores ni Gaitán llegarán a la presidencia». El turbayista se muestra mucho más agresivo con Gaitán al hacer una brutal comparación velada:

Turbay no es antisantista. Turbay no es antilopista. Turbay no es cavernícola. Turbay no es revolucionario³⁴

Ambos representantes de los conservadores —laureanistas y cooperativistas— acusan en común a Gaitán de usurpador al proclamar una causa que consideran suya: la restauración moral:

Gaitán se ha lanzado al debate con una bandera inobjetable, pero que todo el mundo sabe que es ajena (laureanista)

³² Las tres citas son tomadas de Vallejo, “‘No hay enemigos a la izquierda’...”, 1, 14.

³³ Lozano y Lozano, “Ángulos del debate presidencial”.

³⁴ Lozano y Lozano, “Ángulos del debate presidencial”, 1.

Lo que en él llama la atención ahora es la bandera moral que enarbola, y que no es de él (laureanista)

Y Gaitán no tiene empacho, no ya sólo en cortejarnos abiertamente para el apoyo material, sino también en raparnos nuestra bandera y en alzarla contra su propio partido (cooperativista).³⁵

Tanto el laureanista como el cooperativista, especialmente el primero, reducen el poder de la campaña de Gaitán a una dependencia de los votos de sus colectividades:

Gaitán no tiene en sus filas a ningún liberal que cuente electoralmente (laureanista)

La candidatura de Gaitán depende del conservatismo, depende de Laureano Gómez (laureanista)

Todas las facciones liberales nos coquetean y se repelan por nuestro apoyo” (cooperativista).³⁶

Sin embargo, el cooperativista aprueba una alianza con el gaitanismo a través del consenso:

Yo no veo motivo para que el conservatismo no acompañe a Gaitán, que tiene una situación adquirida y una campaña hecha.³⁷

Desde un extremo opuesto, el gaitanista anónimo proporciona una valoración tremendamente positiva de la figura de Gaitán y su campaña. Su intervención es esencialmente una apología a través de la autoglorificación nacional, estrategias populistas y cogniciones polarizadas (nosotros/pueblo vs. ellos/oligarquías):

- La campaña de Gaitán es un hecho nuevo en la vida nacional

- Gaitán es el dueño de las masas de Colombia

- Pero hoy, por primera vez, el pueblo ve una posibilidad cada momento más cercana de triunfar

- Gaitán ha reunido al pueblo liberal bajo su bandera

³⁵ Las tres citas son tomadas de Lozano y Lozano, “Ángulos del debate presidencial”, 1, 14.

³⁶ Las tres citas son tomadas de Lozano y Lozano, “Ángulos del debate presidencial”, 1, 14.

³⁷ Lozano y Lozano, “Ángulos del debate presidencial”, 1.

- Gaitán [...] interpreta la reprobación del pueblo al ansia de usufructo de las oligarquías

- Las oligarquías se sienten sitiadas³⁸

3. Voz propia de Gaitán

Gaitán expresa su propio discurso en dos de las unidades de análisis estudiadas, “El plan presidencial de Gaitán” y “La revolución en Venezuela”. Allí dispone de un espacio propio para difundir su pensamiento y sus opiniones.

Lo expresado por el líder liberal en el artículo de Osorio Lizarazo tiene el carácter de una sustentación que cimienta la interpretación del periodista sobre el fenómeno gaitanista. Allí, Gaitán expresa con sus propias palabras los significados de conceptos claves de su pensamiento político —restauración moral, país político vs país nacional, oligarquía— usando diversas estrategias discursivas, estando presente con frecuencia el recurso populista. Por ejemplo, para postular y reforzar lo concerniente a la restauración moral, se sirve de la ejemplificación del caso concreto del nazismo/fascismo y su derrota tras el fin de la guerra:

Las dos grandes tendencias que en el fondo son una sola, del nazismo y el fascismo no fueron otra cosa que una consecuencia de la crisis moral [...] No sólo les faltaba la moral, sino que eran una pugna contra ella.³⁹

En este orden de ideas, la mejor forma de ejemplificación a través del contexto internacional es la interpretación de carácter teleológico que realiza Gaitán del golpe de estado en Venezuela como un movimiento que liberó al país del dominio de la oligarquía en el artículo de Posada, aderezada con contenidos populistas y de autoglorificación nacional y cultural:

[...] el reciente movimiento revolucionario de Venezuela [...] fue realizado por la voluntad del pueblo y [...] corresponde al proceso histórico que viene cumpliéndose en la América indígena, de restaurar en esencia y en verdad la democracia, librándola de los abusivos círculos oligárquicos.⁴⁰

³⁸ Las seis citas son tomadas de Lozano y Lozano, “Ángulos del debate presidencial”, 1, 14.

³⁹ Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”, 14.

⁴⁰ Jaime Posada, “La revolución de Venezuela”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 3 nov. 1945: 1.

Volviendo al artículo de Osorio Lizarazo, Gaitán se describe a sí mismo como un simple instrumento y receptor de la voluntad y sensibilidad populares, como estrategia de auto-presentación positiva:

[...] yo no creo en los hombres providenciales La humanidad [...] tiene una tendencia irresistible a la moral. Si yo tengo fe en el triunfo definitivo no es porque me atribuya virtudes mesiánicas ni porque me crea un gran creador de opinión.⁴¹

Asimismo, emplea un discurso heroificador de su movimiento a modo de victimización: una lucha contra las adversidades (como la falta de recursos) que, sin embargo, rinde sus triunfos y sale adelante, sin emplear las tácticas cuestionables de los “otros”:

Nuestro movimiento [...] no ha tenido prensa, no ha tenido órganos de publicidad, no ha tenido el apoyo de los hombres influyentes [...] ha contado con todas esas hostilidades conglomeradas [...] ¡Y sin embargo, vamos adelante! Cada día cobramos mayor fuerza [...] yo me he presentado a la plaza pública y la gente se ha aglomerado a escucharme, sin previas propagandas, sin recolecciones de dinero, sin halagar las bajas pasiones.⁴²

Estas declaraciones son cuestionables, al menos parcialmente. Gaitán contaba con diversos recursos que fueron empleados eficazmente y que fueron responsables del gran éxito que tuvo la Semana de Pasión. Por ejemplo, el movimiento gaitanista contaba con la JEGA, una organización que se originó al iniciar la campaña del caudillo a la presidencia en 1944, como producto de la creciente base popular que este había logrado crear en los años anteriores y que estaba conformada por miembros de diversas clases sociales, en la cual cada persona tenía una posición y un papel determinado de acuerdo con sus aptitudes y su formación, aunque contaban más aquellos que tuvieran una formación educativa. Asimismo, el semanario *Jornada* era un instrumento difusor del gaitanismo que servía de puente entre el caudillo y sus seguidores. Tenía profundas diferencias con la prensa tradicional: sus contenidos iban dirigidos a las masas populares y no a definir posiciones ante los miembros de la clase política; su financiación se hacía con aportes voluntarios entre sus seguidores y lo que los gaitanistas lograran conseguir; se distribuía en la calle de forma agresiva y se leía en voz alta. No obstante, cabe destacar que, a medida que Gaitán se acercaba más al poder, la tendencia del semanario tuvo un giro en contenidos hacia la prensa tradicional, pretendiendo rivalizar con *El Tiempo*; en esta etapa, se alejó de su público popular y captó la atención de los gaitanistas intelectuales⁴³.

41 Las tres citas son tomadas de Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”, 1, 14.

42 Osorio Lizarazo, “El plan presidencial de Gaitán”, 1.

43 Una mayor profundización de esto puede encontrarse en Braun.

4. Menciones “incidentales” de la campaña presidencial

En este grupo se clasifican las declaraciones obtenidas por Osorio Lizarazo de Augusto Ramírez Moreno —el reconocido Leopardo y rival enconado de Laureano Gómez— y de Armando Solano —uno de los fundadores de *Sábado*, intelectual liberal centenarista que militó en las filas del republicanismo de la década de 1910 y que creía en el papel central del intelectual en la sociedad⁴⁴—, reproducidas en dos artículos: “Mi actitud frente a los conservadores, a ‘El Siglo’ y a los candidatos liberales. Mi proyecto de reforma social y mis propósitos”, por Augusto Ramírez Moreno y “Angustia y esperanza para el país. Un reportaje a Armando Solano”. Es importante decir que el mayor interés de los conservadores en aquella época era el retorno y el mantenimiento del poder, y veían en Gaitán un vehículo para lograrlo —merced de su considerable base electoral—, bien fuera alentando la división existente en el liberalismo en sus últimos años en el poder tratando de atraer a Gaitán a sus toldas (como lo hicieron en 1942), o tratando de comprometerlo y subordinarlo como cabeza del liberalismo tras el triunfo de Ospina Pérez en 1946. Cuando no pudieron lograr ninguno de sus objetivos, trataron de aislarlo y ridiculizarlo mediante agresivos ataques en la prensa y su permisividad ante la intensa violencia rural que pretendía reconfigurar el mapa político del país hacia un electorado mayoritariamente conservador⁴⁵.

En el primer caso, la parte del título referida a la opinión del conservador disidente acerca de los candidatos liberales es engañosa, o al menos deja la sensación de insatisfacción. Ramírez Moreno proporciona una declaración que no deja ver su opinión real:

Tengo el propósito de no opinar sobre candidaturas sino después de que la Convención Nacional Conservadora haya dicho su palabra sobre el tema. Como la Convención Conservadora va a abrir la boca, yo cierro la mía.⁴⁶

En el caso de la entrevista a Armando Solano, este escritor revela, en lo concerniente a la situación política, varios puntos: su afinidad por López Pumarejo como «director insustituible» del partido liberal, su desagrado por el bipartidismo cerrado y ortodoxo y por la guerra generacional que se escala progresivamente al interior de las colectividades, sus esperanzas en las nuevas generaciones y la apatía de las clases alta y media en la votación del Partido Liberal⁴⁷.

En lo referente a las candidaturas presidenciales, menciona la existencia de «gentes no esclavizadas» que «se preocupan solamente del porvenir de la república».⁴⁸

44 Para profundizar más sobre la vida y obra de estos dos personajes, se recomienda consultar el libro de Ricardo Arias Trujillo *Los Leopardos: una historia intelectual de los años 1920* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2007).

45 Una mayor profundización de la relación de Gaitán con el conservatismo puede encontrarse en Braun.

46 José Antonio Osorio Lizarazo, “‘Mi actitud frente a los conservadores, a ‘El Siglo’ y a los candidatos liberales. Mi proyecto de reforma social y mis propósitos’. Por Augusto Ramírez Moreno”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 21 jul. 1945: 1

47 José Antonio Osorio Lizarazo, “Angustia y esperanza para el país. Un reportaje a Armando Solano”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 1 sep. 1945: 1, 15

48 Osorio Lizarazo, “Angustia y esperanza...”, 1.

Conclusiones

Este escrito es un primer intento por analizar el contenido de un conjunto de unidades de un órgano informativo concreto —los artículos de primera plana del semanario *Sábado*— que comprendan alguna mención sobre Jorge Eliécer Gaitán o su campaña presidencial entre los meses de mayo y diciembre de 1945.

Como puede percibirse, a diferencia de los medios de comunicación trabajados por Castiblanco y Carmona, no hay una campaña sistemática de desprestigio y destrucción de la imagen del líder liberal, al menos en el periodo estudiado. Gaitán tiene la oportunidad en algunos espacios de expresarse y transmitir sus ideas y su pensamiento, o de ser valorado de forma positiva por partidarios suyos; asimismo, existen otras ocasiones en que es atacado brutalmente por sus contradictores. Los juicios de valor positivos o negativos por terceros dependen de la confesión política del periodista que escriba el artículo o de los personajes entrevistados por éste, y no de una política editorial del semanario.

En estas condiciones, considero que *Sábado* constituyó un espacio positivo de expresión alternativo para Gaitán y otros individuos de distintos orígenes políticos quienes, a pesar de la manifestación ácida y brutal de algunas de sus declaraciones, tenían la oportunidad de contar con una ventana que les permitía ventilar sus opiniones y defenderse en igualdad de condiciones de adversarios que contaban con mayor cantidad de recursos divulgativos. Sin embargo, creo que esta afirmación solo puede corroborarse plenamente tomando una muestra de unidades de análisis más amplia.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Lozano y Lozano, Juan. “Los tres candidatos. Sus defectos y sus virtudes”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 19 de mayo de 1945: págs. 1, 14.

----- . “Ángulos del debate presidencial”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 13 de octubre de 1945: págs. 1, 14.

----- . “El año político”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 29 diciembre 1945: págs.1, 14, 15.

Osorio Lizarazo, José Antonio. “‘Mi actitud frente a los conservadores, a ‘El Siglo’ y a los candidatos liberales. Mi proyecto de reforma social y mis propósitos’. Por Augusto Ramírez Moreno”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 21 de julio de 1945: págs. 1, 15.

----- . “Angustia y esperanza para el país. Un reportaje a Armando Solano”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 1 de septiembre de 1945: págs. 1, 15.

----- . “El plan presidencial de Gaitán”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 22 de septiembre de 1945: págs. 1, 14.

Posada, Jaime. “La revolución de Venezuela”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 3 de noviembre de 1945: pág. 1.

Vallejo, Alejandro. “‘No hay enemigos a la izquierda’, dice Turbay”. *Sábado: semanario para todos al servicio de la cultura y la democracia en América* [Bogotá] 20 de octubre de 1945: págs. 1, 14.

Fuentes secundarias

Acevedo Carmona, Darío. “La muerte simbólica de Gaitán”. Documento de trabajo no publicado. Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 1998. Recuperado el 20 de octubre de 2010 de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1705/1/darioacevedocarmona.19981.pdf>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1705/2/darioacevedocarmona.19982.pdf>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1705/3/darioacevedocarmona.19983.pdf>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1705/4/darioacevedocarmona.19984.pdf>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1705/5/darioacevedocarmona.19985.pdf>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1705/5/darioacevedocarmona.19986.pdf>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1705/5/darioacevedocarmona.19987.pdf>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol27/sabado3.htm>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol27/sabado4.htm>. Consultado 20/10/2010.

Van Dijk, Teun A. “Política, ideología y discurso”. *Quorum Académico*. 2.2 (2005): 15-47.

<http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf> Consultado 20/10/2010.

----- “Análisis del discurso ideológico”. *Versión*. 6 (1996): 14-43.

<http://www.discursos.org/oldarticles/An%20del%20discurso%20ideol%3gico.pdf>. Consultado 20/10/2010.

Arias Trujillo, Ricardo. *Los Leopardos: una historia intelectual de los años 1920*. Bogotá: Uniandes, 2007.

Ayala Diago, César Augusto. *El porvenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana de los años treinta*. Bogotá: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2007.

Braun, Herbert. *Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia*. Bogotá: Aguilar, 2008.

Castiblanco Ávila, Victoria. “La perspectiva de la revista Semana sobre Jorge Eliécer Gaitán entre octubre de 1946 y abril de 1948”. Tesis de pregrado no publicada. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006.

Cobo Borda, Juan Gustavo. “Literatura colombiana.1930-1946”. *Nueva Historia de Colombia*. Vol. VI. Ed. Álvaro Tirado Mejía. Bogotá: Planeta, 1989.

Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1979.

Torres Duque, Óscar. “Sábado: crónica de un semanario democrático”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. XXVIII.27 (1991).

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol27/sabado1.htm>. Consultado 20/10/2010.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol27/sabado2.htm>. Consultado 20/10/2010.